

LA CHINA QUE DESCUBRIERON LOS EUROPEOS: LA DINASTIA MING EL FIN DE LAS EXPEDICIONES DE ZHENG HE

Las primeras 3 expediciones que se iniciaron en 1405 siguieron un itinerario prácticamente idéntico. La flota viajaba desde Nanjing, donde estaban los astilleros, hasta Fujian, donde se encontraban muchos marineros con experiencia. Desde ahí, se dirigían hacia el sur exhibiendo su poder mientras navegaban a lo largo de las costas del recién conquistado y hostil Vietnam. Después, la flota continuaba hasta Java y Sumatra, y desde ahí por el estrecho de Malaca hasta Ceilán y la costa de Malabar tan lejos como Calicut, y volvían a China con el monzón de verano al año siguiente. Cuando llegó a Ceilán durante la tercera expedición, Zheng He erigió una estela trilingüe en chino, tamil y persa. La versión en chino da gracias a Buda por el éxito de la expedición, la versión en tamil agradece a Visnú y la persa, a Alá.

El efecto disuasivo de la expedición era claro. La flota de 255 barcos tripulados por más de 27,000 miembros a menudo aparecía en la costa de los pequeños principados con sólo unos miles de habitantes, y en todo caso siempre llevaba a bordo muchas más personas de las que vivían en cualquier puerto del océano Índico. La flota de Zheng He era tan temible que raras veces necesitaba luchar, pero su misión principal era demostrar que era capaz de hacerlo.

Uno de los objetivos fundamentales de las expediciones era garantizar la seguridad de las rutas mercantiles tributarias y, de hecho, los ejércitos de Zheng He intervinieron 3 veces. Aunque las acciones militares de la flota de Zheng He no convirtieron los viajes en expediciones de conquista, los enfrentamientos fueron significantes, ya que los 3 se mencionan expresamente en 3 de sus inscripciones todavía existentes. "La historia oficial de los Ming" afirma claramente que Yongle "quería exhibir sus soldados en tierras extranjeras para mostrar la riqueza y el poder del País del Centro" y añade que "fueron sucesivamente a varios países extranjeros" "proclamando los edictos del Hijo del Cielo y ofreciendo regalos a sus soberanos y a los jefes de las tribus." "A los que no se sometían se les pacificaba por la fuerza".

Durante los futuros viajes, las expediciones llegaron hasta Ormuz, Arabia y la costa oriental de África. Durante el séptimo viaje, Zheng He permaneció en Calicut,

mientras algunos de los eunucos principales hicieron una expedición hasta La Meca donde veneraron la Kaaba.

Zheng He murió entre 1433 y 1435, probablemente en tierra y no en alta mar, como afirman algunos de sus biógrafos. Una consecuencia de los viajes fue el aumento enorme de las delegaciones tributarias que llegaban a China. Esto extendió la influencia china desde las Filipinas hasta el golfo Pérsico.

Al mirar el gráfico verás que durante las expediciones de Zheng He había una frecuencia poco común de embajadas en ambos lados. Pero, incluso así, la continuidad de las expediciones era casi imposible. Los problemas eran en parte económicos, ya que Yongle había iniciado a la vez la construcción de Beijing, la reapertura y extensión del Gran Canal, las guerras contra los mongoles, la conquista de Vietnam y las expediciones de Zheng He. Con razón los funcionarios confucianos de la Administración Pública que estaban a cargo del presupuesto estaban muy inquietos y se pasaron toda una década expresando su oposición. Pero los problemas no eran sólo económicos. Los funcionarios públicos confucianos consideraban indignante que el poder de los eunucos y los militares se hubiera reforzado con su participación en las delegaciones. Los funcionarios públicos afirmaban que no se había obtenido nada de las delegaciones salvo productos exóticos como las famosas jirafas. Algunos pensaban que la jirafa era algún tipo de unicornio que daba buen augurio a la dinastía, pero la institución confuciana la miraba con mucho escepticismo.

Cuando Zheng He murió, su Armada se dispersó y, si bien el número de barcos Ming seguía siendo muy alto (como declaran muchos testigos portugueses y castellanos del siglo XVI), la flota estaba fragmentada y los barcos que quedaban se asignaron a varias autoridades costeras.

En China, nunca más volvió a reunirse una flota de tales proporciones como la de Zheng He.